

LA VELA DEL MOVIMIENTO!

● Periódico serio ● Sin licencia eclesiástica ●

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Elche, mes, 0,25 ptas.—Fuera, trimestre, 1,25 id.—
Extranjero, id., 1,75 id.—Número suelto, 5 céntimos.

Redacción y Administración

Calle Castelar, 46, principal

Inserciones,

anuncios, reclamos y comunicados, á precios económicos.
No se devuelven originales

La vela nocturna

Imbecilidades

Allá por el mes de Junio del año pasado, Joaquinito Torres secudado por Neso, el Peller y otros sochantres del intelectualismo neo, pensó en un momento de lucidez estomacal, introducir en Elche la plaga carlo-católica de la Adoración Nocturna. Colosal idea que puesta en práctica, trajo para el día del *debut* un gran contingente de idiotas de los pueblos cercanos, todos fervorosos creyentes, eso sí, pero bastante dormilones á juzgar por el estrépito de ronquidos con que molestaron ñuestrros timpanos en aquella noche de glorioso esplendor para el culto. El éxito de la adoración—que al mismo tiempo que desahogo espiritual era también sociedad perfectamente organizada—tenía salidos de madre á sus heroicos fundadores, quienes al pensar en la obra de catolización y de ronquidos que habian llevado á cabo, miraban entre arrogantes y ufanos, á los desdichados impíos con una elegante indiferencia, como se mira un trozo de mojama ó un tapon de corcho flotando en una charca de orines. Por entonces se armaron tremendas partidas clericales de tresillo, consagradas á la mayor gloria de *dios*, de la adoración nocturna y del as de espadas. Tódo era regocijo; en los primeros días, los codillos pasaron desapercibidos y la vela marchaba viento en popa.

De mes á mes se confortaba el espíritu de los católicos con la vigilia dedicada á la elevación del alma hasta el antimatemático ser uno y trino; era un hermoso espectáculo solamente deslucido, por algunos curas que prefiriendo confortar su cuerpo, á toda otra cosa, por divina que fuera, á poco de comenzado el acto sintiendo la nostalgia de los muelles colchones domésticos, tomaban el olivo saliendo del templo, como *sale un reptil de su agujero*.

Riñas y disputas

En nuestro relato, hemos dejado floreciente y próspera la santa ins-

titución compañera y aliada del juego de tresillo. Pero una grave complicación trae la inesperada discordia. He aquí que Joaquinito Torres no pudo ver con buenos ojos que un tal Soriano, presidente á la sazón de la sociedad «La Vela», por azares de la suerte deslumbrara á los tresillistas, entre los cuales, triste y cariacontecido por la pérdida de dinero, se hallaba nuestra primera autoridad eclesiástica.

Y por esto, y no por otra cosa, fué por lo que el cura de Santa María lleno de cólera, en una reunión abundante en frases de correcto odio, haciendo del reglamento un gorro para dormir so pretexto de la legitimidad y necesidad de su intervención, destituyó con una interjección á Soriano y otros infelices, de los cargos que en la soñolienta entidad desempeñaban.

Los que presenciaron aquella asamblea aseguran que dió el opio. Don José Pascual ponía el grito en el cielo, pero no se atrevía á chillar en la oreja del cura. En cambio Peñalva, demostrando su celo por los intereses de la Religión, y echando á Torres al mismo tiempo un cable, por si aprovechaban sus trabajos en caso de obras que directa ó indirectamente acometiera la Iglesia, (obras de piedra y yeso, claro está), daba la razón al exaltado Joaquinito, en nombre del Papa, de Jesucristo y de no sabemos qué cosas más.

En resumen: la autoridad indiscutible del torrevejense y su mal humor, pusieron en el más espantoso ridículo á la pobre Junta Directiva de «La Vela», cuyos individuos creyeron sentir en sus posesaderas unos terribles puntapiés como disparados por un energúmeno.

Apaga y vámonos

Tenemos noticias de que la segunda junta de gobierno de la adoración ha sido también arrojada al caos de la ridiculez. En la actualidad, Joaquinito Torres se lo guisa y come todo.

Soriano tiene amargada el alma porque ve con pesar que cierta importante cantidad que desembolsó comprando catres para ce-

lebrar la *vigilia*, corre la misma suerte que las golondrinas que presenciaron los amores de Becquer.

A todo esto La Vela apenas arde; de todas partes soplan los neos; fácil es prever que la apagarán.

Por hoy no podemos hablar más del asunto porque nos faltan tiempo y espacio.

En el número próximo, se continuará.

Cantos blasfemos

El desdichado joven lloraba la muerte de su madre. Al dolor desesperado del principio iba sustituyendo un hipo convulsivo. Todos callábamos, rodeando entristecidos al amigo. La pena es un sentimiento tan santo, que una mezcla de respeto y temor nos obligaba á guardar un silencio embarazoso. Todos pensábamos en la rapidez con que se acercaba el momento fatal: la conducción al cementerio del cadáver, y buscábamos un medio de evitar este nuevo arañazo en aquella alma joven. Era precisa la separación, ¿para qué, pues, una despedida dolorosa é inútil? Notamos que clavaban la caja; una sensación de frío estiró nuestros nervios, y haciendo un esfuerzo supremo, llevamos engañado al muchacho hasta otra habitación más retirada. Ya más tranquilos, rodeamos al infeliz que perdía una madre para siempre, que se quedaba sin el calor de sus caricias, sin el apoyo de sus santos consejos. Todos pensábamos en la grandeza de la muerte. De pronto en la calle sonó una gritería extraña. Diez voces de sochantre mascaban—con desafiación insufrible—una canción macabra y soñolienta. Aquello parecía una burla. Aquel cántico horrible, que demostraba la incultura de un pueblo, nos hizo proferir amargas maldiciones contra aquellos cantantes mercenarios, que con calma brutal hacían explotar con sus voces el alma lacerada de aquel hijo. Aquel salmo insultante, escupido en el rostro de la muerte, me obligó á recordar con amargura, que vivía en un

mundo de ilusos, que despreciaban con blasfemias el final efectivo sin más fundamento para hacerlo, que la presunción hipotética de un final posterior.

C. OCHANDO IBÁÑEZ.

EL MICROBIO SOCIAL

Así como en el cuerpo humano el microbio de las enfermedades destruye el organismo, así también en la sociedad, el microbio dañino de la falsedad y la hipocresía, aniquilan las miras elevadas. Nunca como hoy, los efectos de desastrosos de éste último han sido tan comprendidos, ni tan vislumbradas sus consecuencias perniciosas.

La ciencia, descubriendo al primero, lo combate y ataja su maligna influencia.

La actual y palpitante evolución de ideas, hace lo mismo con el segundo.

Avanzamos y las huellas de nuestro progreso van marcándose saludablemente en el carácter de la humanidad que nace, van imprimiéndose indeleblemente en el sentir de los que empiezan. Es el hombre nuevo que se produce.

La sociedad infame, esa sociedad de egoistas llegada al último grado de perversión y de mentira, lo ha hecho necesario. No era posible que el fanatismo servil y la farsa convencional, continuaran apoderándose de la conciencia humana.

La misión de desenmascarar á los vividores y de hacer triunfar la Verdad y la Justicia, ha empezado con la iniciación y propagación de las nuevas ideas, todas más ó menos directamente, encaminadas al mismo fin: A regenerar al hombre; á crear una nueva sociedad.

Y esta noble y elevada misión, está reservada á la generación joven, de la que somos vanguardia.

Por eso, lo mismo que el médico inspirándose en la Ciencia, combate sabiamente al microbio origen de las enfermedades del cuerpo, así nosotros inspirándonos en la Razón, combatimos energíca-

mente al microbio origen de los males sociales; LA RELIGIÓN

Ella ha sidone todas las edades y en todos los países motivo de guerras, de odios, de ruinas y de grandes calamidades. Porque toda religión, sea cual fuere, lleva consigo la intransigencia y el fanatismo, que es lo que ensoberbece y ciega a los hombres, impidiéndoles razones.

Igualmente pues que en un cuerpo enfermo, desapareciendo el microbio, desaparece la enfermedad, y la enfermedad y el malestar y la postración cesan, y todos los órganos pueden practicar cómodamente sus funciones; lo mismo en la sociedad moribunda, desapareciendo la religión, el fanatismo y la intransigencia cesarían, y los hombres podrían entenderse y armonizarse fácilmente sus derechos.

Lo que son los curas

Por más que se diga, todavía, la gente no se ha percatado de lo que es el cura. La vulgar inclinación a pensar poco, a vivir con el menor número de ideas posibles, nos hace aceptar en todos los casos una explicación superficial de los hechos. El trabajo intelectual supremo, la reflexión, es dolorosísimo para muchos hombres que arrastran una existencia puramente animal. Estos individuos no adquieren un conocimiento perfecto de las cosas si ello requiere un regular esfuerzo de inteligencia. Para tales hombres la caída de una piedra que se abandona en el espacio, es cosa clara de la cual se dan cabal cuenta merced a la sencillez de la relación entre la causa y el efecto, más ya no lo es otro fenómeno cuyos antecedentes aparecen más oscuros, tal como la comisión de un delito a consecuencia de influencias del medio y disposiciones hereditarias, pues el razonamiento que en este caso lleva a la explicación del hecho, consume ya cierta cantidad de energías.

Esta tendencia a no pensar ó a pensar muy poco, ha originado un falso concepto del padre de almas. El vulgo no se ha dado cuenta de lo que es el cura. No ve en él más que un profesional, uno que necesita vivir y que para ello, si no trabaja, suda al menos, cuando hace calor. Prescindiendo de idealismos en que hoy nadie cree, se acepta generalmente que el sacerdocio es exclusivamente, una manera de ganar la vida material, y hasta se llega por algunos a justificar ese *modus vivendi*, trayendo a colación los sacrificios de la carrera para deducir que esos trabajos sin fruto se deben recompensar con dinero.

Mientras tanto, el elemento social representado por el cura, queda en el enigma.

Se ignoran los efectos de su poder moral orientado hacia la infe-

licidad y el dolor de los hombres.

El cura es un tipo antinatural que contradice este axioma base ó punto de partida de la Ética, es a saber: la necesidad de convivir lo mejor posible.

El, detractor constante de esta vida terrenal y esforzado propagandista del desprecio a la existencia, labora sin interrupción en contra de nuestro bienestar, arrancando lágrimas y sembrando dolores.

Su extraña misión, que repugna a la Naturaleza de donde venimos, le hace aparecer como un fantasma que pretende reinar y tiranizar por el miedo, fuente de desventuras.

La misma condición de su incompatibilidad con todo lo existente, le convierte en el más acabado tipo del despedido que hace a la humanidad objeto de su rencor.

Su inacción, el hastío en que está postrado, esa inmutable pereza que le envuelve, le crean un estado de malestar funesto para él y para cuanto hay en derredor suyo.

Hasta le está vedado, gracias a la educación recibida de anulación de la inteligencia, el placer intelectual, y en esto se parece casi exactamente a la mujer; de estas afinidades nacen sus concomitancias; la obscuridad «con su negro manto» invita a mujeres y curas a que se den un apretado abrazo.

Nuestras compañeras, tan incultas por culpa nuestra, sienten como los pueblos atrasados la atracción de lo misterioso; lo absurdo, lo antinatural, lo ilógico cuenta con el culto de los espíritus débiles, los no templados en el estudio de la realidad.

Contra esa alianza, nada podemos mientras no destruyamos el motivo que la inspiró.

Hay que destruir la leyenda de lo sobrenatural, que tan desvergonzadamente explota el clero.

Hay que aniquilar el misterio, ese inagotable filón de la Santa Madre, que si en lo material ofrece rico venero, es también fuente de un inmenso poder moral que tan grandes trastornos ha producido y sigue produciendo en las sociedades.

El cura como profesional no «puede pasar» porque no produce más con ser un grave daño que en, gorde a costa nuestra, lo es mucho mayor que imprima al mundo, con su pernicioso influencia espiritual, una dirección ruinosa, atentatoria a la vida que todos amamos.

Arranquemos de sus brazos a la mujer, el instrumento de su obra perversa, empleando para arrebatársela el Bien y la Verdad, dos cosas que jamás se han albergado en las sombras y callejones de los templos.

Acostumbrémonos a ver siempre en el cura una gran calamidad, cualquiera que sea el color del cristal con que se le mire.

¡Duro y... á ellos!

Cuando los albores del nuevo día dejan aparecer por el horizonte sus primeros rayos invadiendo con su clara luz las mallas tenebrosas de la noche, los pajarracos nocturnos que hacen la vida en las sombras de la bóveda celeste, huyen atemorizados á refugiarse en sus escondites lúgubres antes de ser descubiertos por el populacho que les espía y caza.

En toda clase de animales nocturnos se observa lo mismo, desde el más feroz y astuto hasta el más inocente é indefenso, y cuando suelen ser descubiertos en sus mismas madrigueras, le reciben en inocente defensa con las garras en guardia ó le rechazan con cándidos picotazos; pero como el clerical en la zoología siempre se distinguió por su premeditada astucia, he aquí que esta vez al ser sorprendido por la reaparición de ¡ANDE EL MOVIMIENTO! y viendo que la suya le va resultando algo inocente para la defensa, aprovecha la de la justicia (léase autoridades), que desinteresadamente le ofrece contaminada por la similitud que les une, formando así una sociedad entre el indefenso y el feroz, ó sea entre el débil y el fuerte, para la defensa de sus homogéneos intereses, porque hemos de convenir que el uno, no tendría un átomo de vida sin el continuo apoyo de la otra, por la sencilla razón de que un edificio que amenaza reducirse en montón de escombros corroído por las aguas y la antigüedad de las obras, no retiene su derrumbamiento sin los improvisados muros y pilastras que le aplican, y este es el papel que la justicia burguesa desempeña en el edificio clerical que corroído por sus propios errores, arcaicos y viejos sofismas, amenaza desplomarse para pasar de la realidad al seno de la historia como sueño substancioso de unas edades que pasaron.

No quiere el animal católico que se le espie y cace cuando las claridades del día nos presentan las huellas de esa baba ponzoñosa y rastrera que desde la obscuridad deja cuando se despliega en acción engreído sobre la inocencia de su pasto por el escepticismo de los unos y la ignorancia de los más, cuando hemos tenido la paciencia de oír las notas disonantes de un padre Sola con su argumentación disparatada y su aparatosa serie de insultos y epítetos vergonzosos (más para quien los dice que para aquel á quien van dirigidos), que melancólicamente resonaban en los húmedos rincones de la Sinagoga cristiana donde tantas veces se ha predicado hipócritamente la humildad y la mansedumbre con los descarriados del rebaño humano.

En el laberinto de las luchas siempre se ha distinguido por el instinto de fiera audaz que acecha

desde la sombra el paso descuidado del rebaño para cazar su presa, pero á la juventud pensante, hoy no le arredra la débil garra del lobo clerical que asedia, amparado por los gobiernos vaticanados, pretendiendo cohibir el nuevo pensamiento de esa juventud decidida y briosa con el ideal que sustenta y aporta para la gran obra de la verdadera escuela racional, sobre el absurdo del mito religioso.

De la hoguera que consumió el cuerpo material de un Giordano Bruno, ¡hoy sólo queda el frívolo recuerdo de las heladas cenizas que vagaron por los aires!...

Nada conseguirá el desequilibrado edificio clerical con los muros y pilastras de la justicia; inocentes y cándidas serán sus garras, porque al fin la luz de la verdad lo invadirá todo y el murciélago clerical se refugiara en sus escondites y dejará libre paso á la obra moralizadora y humanitaria que la juventud de hoy se propone realizar desde las columnas de este racional semanario para la humanidad del mañana, libre de todo prejuicio insípido, donde no hayan señoras que se levantan impulsadas por la *caridad cristiana* que ofrecen unas cuantas migajas de pan á los desgraciados que no lo tienen, á condición de que confiesen sus culpas, cuando el único pecado que han cometido ha sido el de tener el estómago vacío y sentirse en las entrañas las sacudidas feroces del hambre.

Y al advenimiento de esta nueva, era deben dirigirse las energías de todos los corazones de buena voluntad, aportando cada uno desde su esfera de acción el gramo de arena que ha de levantar el hermoso pedestal del amor y la justicia sobre los escombros de una religión absurda que tanta falsedad y discordia ha engendrado en la haz de la tierra.

UN DISIDENTE.

La descatolización se impone

Debe ser la nuestra, principalmente, labor de sinceridad: hoy que la hipocresía ambiente reina con soberanía, impidiendo el florecer de muchas flores rojas de ensueño y rebeldía, pretendiendo detener las plumas y apagar las voces de los luchadores del ideal, debemos los jóvenes poner más empeño en que suenen cual clarinadas presagiadoras de un porvenir feliz las palabras nuestras, y en que la verdad sin atenuación alguna resplandezca en nuestros escritos.

A la Iglesia, el obstáculo tradicional, la rémora eterna de nuestro progreso, la causa única de los males que nos afligen y de las desdichas que á España han acaecido, es á la que principalmente se debe combatir: en su historia horripilante hallaremos hechos, cuya so-

la exposición basta para convenirse de cómo ha cumplido la doctrina del que ellos señalan como su fundador.

Hoy prescindiremos de la Biblia, libros sagrados que componen una hermosa novela, que daría gusto leer si en algunos pasajes no tuviese el Espíritu Santo tan pésimo estilo: no nos ocuparemos de la infalibilidad de los Papas, y de los mostruosos crímenes que algunos cometieron: no trataremos de la humildad y mansedumbre que le caracteriza, ni de los tratados de lujuria que con su aprobación han publicado eminentes hijos suyos, ni siquiera de su tan decantada caridad: vamos sólo a presenciar los bienes que a España ha acarreado el ser la nación católica por excelencia, y... vivero inagotable de tontos, que empleaban su dinero en letras falsas pagaderas en la otra vida.

Es brillantísima la historia que la entenebrecedora Iglesia romana tiene en nuestra patria: en materia de orden, posee muy bellos timbres: ella, en tiempos remotos —en la edad negra y roja, de hierro y de sangre, de bárbaras realidades y luchas inhumanas— suscitó guerras cruentas por su afán de dominio: el reinado de Pedro III, monarca de Aragón y Cataluña, es buena muestra: honores de cruzada concedía el Papa a los que fueran a combatirle: otro laurel para su paz y humildad en España son las guerras flamencas, religiosas, que ocasionaron la ruina de nuestra patria y su descendimiento: y ahora, recientemente, la Iglesia es la que ha ocasionado con sus violencias el horror de las guerras civiles, y de las luchas que han manchado todo un siglo con sangre humana.

La industria española tiene que agradecerle, en lo antiguo, la expulsión de los moriscos, hecho que hirió de muerte nuestra riqueza: en lo moderno, la competencia que los productos clandestinamente fabricados en conventos fralutinos y monjes hacen a las industrias nacionales que pagan su tributo al Estado.

Aquella expulsión desdichadísima de los moros quebrantó también la Agricultura, a que se dedicaban muchos de ellos, lo que, unido con el acaparamiento de la tierra que nuestra Santa Madre había verificado, ha venido a resultar el atraso que en este ramo importantísimo habemos, y que nos coloca a muy bajo nivel.

Estos son los frutos materiales que hemos obtenido, muy a grandes rasgos reseñados: examinemos ahora los morales, que aun nos han de satisfacer y encantar más profundamente.

Antes de haber Guttemberg su prodigioso invento, eran casi únicamente poseedores los monjes de artes y de ciencias: después, cuando la luz esplendorosa que derramó la Imprenta por el mundo fué

lentamente aclarando las tinieblas, el Santo Tribunal de la Inquisición tuvo el objeto de impedir el paso de la ciencia a los cerebros virgenes del pueblo: y en los varios siglos que consiguió en España una dominación completa, la Iglesia modeló las almas a su antojo, llenándolas de supersticiones; atrofió los pensamientos y castró las voluntades, é inculcó en el espíritu español esa bárbara y feroz intransigencia que a la Santa Madre caracteriza, tan profundamente, que aun hoy domina en sus huestes y se exterioriza en el odio profundo que sienten al progreso.

Y actualmente, huelga decir lo poderosa que aun es la Iglesia romana: por el confesionario domina a las mujeres de hoy: por los colegios forma las mujeres y hombres del mañana: es así que no se vislumbra sin una fuerte y varonil campaña el remedio a nuestra esclavitud.

La Iglesia... La Iglesia... Negro es su proceder como las vestiduras de sus clérigos: fría y helada su alma como las losas de sus templos: su corazón sombrío cual las penumbras de sus confesionarios... Pero va paulatinamente decayendo, porque tal es la ley del progreso: porque es toda podredumbre y barro: porque tomó el nombre de Cristo para sus fines groseros, é hizo de la idealidad señuelo para adquirir el bienestar... Por todo esto decae y muere, mientras por oriente surge un nuevo sol esplendoroso que viene a alumbrar la Humanidad regenerada por la verdad y la justicia, y feliz por la posesión del Amor y del Bien.

LOPE DE GUEVARA.

La Iglesia y la cuestión social

Los católicos están muy atareados en su importante labor de «acción social». Nuestra Santa Madre Iglesia ha comisionado a sus hijos más queridos para que en su nombre, susurren en los oídos de los trabajadores, una canción ridícula de fingido amor. En su desaprensión que siempre la tuvo, la compañera del Estado burgués, pretende resolver de un modo meliflúo el problema fundamental que presentan las sociedades actuales. Para ello al socialismo científico, —doctrina que campea triunfalmente en la mayoría de las inteligencias proletarias y aun en las de muchos gobernantes— opone un *socialismo cristiano* que no tiene de lo primero más que el nombre.

A esta disparatada empresa social le ha lanzado el miedo aterrador que tiene a la acción demolidora de los que son los más y los mejores. Siendo invencible el formidable ejército de los que producen, no hay que pensar en declararle una guerra funesta para los

intereses de la Religión, y si en atraerle por medio de la hipocresía, esa arma traicionera que tan perfectamente maneja la santa institución.

Pero, un inconveniente principal, malogra su intención de salvar a los humildes y hace ver con claridad la martingala: la Iglesia no puede romper su alianza con los poderosos que son quienes la apuntalan ahora que amenaza ruinas. Es una verdadera lástima, porque las consecuencias que de eso se desprenden, no son en verdad muy halagadoras para la masa consciente de los obreros.

«Siempre tendréis pobres entre vosotros». «El estado capitalista actual es legítimo, es eterno, es inmutable». «Persistirá el patrono, persistirá el irónico *libre* contrato del trabajo, cuya *libertad* consiste en que el amo os aplaste cuando le venga en gana». «Esperadlo todo de la *caridad* que como sabéis es un ente que se cruza de brazos ante vuestra desesperación de muerte». «Conformaos con vuestra miseria que, como todo lo del mundo, viene de Dios, sufrid sin reparos la degradación de vuestra persona». «Renunciad a vuestra educación». «Aceptad unos mendrugos que, en adelante, se os dará de más, y no estorbéis el festín de los protectores de la Iglesia.»

Gracias a la habilidad de esos sociólogos tan pillos, no hay ya cuestión social, ó si existe, es porque se quiere.

La Caridad de los grandes ladrones lo allanará todo.

Calmaos, trabajadores, ahogad ansias de justicia, anhelos de que el bien reine en la tierra, no hagáis uso de la violencia contra la podredumbre burguesa, porque, entre otros peligros, todos muy graves para la sociedad católica, pudiera aparecer el de que vuestro ejemplo cundiera en el proletariado religioso, turbando las largas digestiones de los cardenales, arzobispos, obispos y demás dignidades eclesiásticas, directores de la celeberrima «católica acción social».

ALMAS REACCIONARIAS

Este es el título de la conferencia que el ilustrado catedrático D. José Verdes Montenegro, dará hoy domingo a las diez de la mañana en el local del Teatro Llorente.

A la Juventud socialista debemos esta excelente ocasión de recrear el espíritu con nobles sentimientos y nutrir la inteligencia con sólidas enseñanzas. Los jóvenes de la citada entidad merecen el agradecimiento de todos por sus iniciativas en pro de la ilustración del pueblo. Hombres como Verdes, de cultura y abnegación bien probadas, realizan, al difundir sus

ideas, una labor importantísima por el bien común.

Usando de la atenta invitación que se nos ha dirigido para concurrir a ese acto, ¡ANDE EL MOVIMIENTO! enviará su representación al Teatro Llorente, y en el número próximo enterará a sus lectores de conferencia, por todos conceptos, tan interesante.

NOTICIAS

Separación

Por causas ajenas a su voluntad, como nos ha justificado, ha tenido que separarse de esta redacción nuestro compañero y buen amigo Joaquín S. Rabaza. Lo sentimos de veras y respetamos su obligada resolución.

L. César Ruiz

Tenemos noticias de que este nuestro simpático amigo se encuentra en Ubeda restablecido casi completamente de la enfermedad que le aquejaba.

Nos alegramos infinito y ansiamos su total curación y su vuelta por esta, donde tan buenos ratos nos ha hecho pasar y aun nos reserva, la jovialidad y franqueza de su carácter.

Importante

La Junta de gobierno de la sociedad *Centro de Comercio e Industria*, de esta Ciudad, en sesión celebrada el día 16 de los corrientes acordó:

Informar a la Cámara de Comercio de Madrid con arreglo al cuestionario remitido por aquella entidad sobre la reforma de la contribución industrial.

Pedir al Gobierno por conducto del dignísimo señor gobernador civil, el servicio permanente en esta Estación de Telégrafos.

Pedir a la Compañía de ferrocarriles andaluces la ampliación del muelle cubierto de esta Estación y la construcción de otro descubierta.

Concierto clásico en el Casino

1.º La Patrulla Turca. — Mibchaelis.

2.º Divertissement núm. 1 — Mozart.

3.º El Matrimonio Secreto. — Ouverture. — Cimarosa.

4.º Minuetto de la Sonata 20. — Beethoven

5.º Il Babbeo é L'intrigante. — Sarría.

6.º «La Cautiva». — Romanza sin palabras. — Such.

El programa que precede, será ejecutado esta tarde por el Septeto Puccini, de una y media a tres.

Aun no asamos...

Como ya dijimos el domingo pasado a nuestros lectores, tenemos en el Juzgado el número 5 de esta publicación, ó sea el primero de su reaparición. El motivo de la denuncia ha sido el artículo *Porguerias*... de nuestro colaborador Eloy García.

Sabemos que los clericales, aun creyéndonos débiles y asustadizos, nos tienen puesta traidoramente su puntería, pero. ¡Cómo se engañan!

Este periódico se encuentra a la venta todos los días en el **Kiosco de Rico** situado en la Glorieta.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

Sección de Anuncios

Fonda y Restaurant del Comercio

de la *Viuda de Francisco Román*

Plaza Mayor y Troneta, 3.—Elche.—Teléfono núm. 29
Hay cartrajes á todos los trenes.

Hierros, Aceros, Ferrería y Carbones

ADOLFO FENOLL-Elche

ARTICULOS PARA OBRAS: Además de las existencias conocidas admito encargos de vignetas y armaduras acero, jásenas, columnas, tubos de desagüe y cuantos artículos en hierro, acero y demás metales se puedan desear.

Representaciones de importantes casas de Barcelona, en artículos sanitarios y de lujo como cubetas, inodoros, lavabos, lavamanos, urinarios, bañeras y depósitos automáticos de hierro, grifería y demás accesorios; en Fumistería y Calefacción: cocinas económicas fijas y portátiles con horno calentador y hogar, depósitos para agua caliente, armarios, hornos, estufas y otros.

ARTICULOS PARA CARRUAJES: Desde el eje muelle y balistas hasta el volante niquelado, varas y arquillas haya, faroles, etc.

MAQUINARIA: Representación de la casa Danisans de Barcelona, gran fábrica de máquinas y herramientas para industrias y talleres: de resacaicar, curvar y taladrar, punzonar, aserrar, escopiar, torneear, tenazar, precintar, y otras diversas.

Hay catálogos con precios y diseños de todos estos artículos.

ARTICULOS VARIOS: Bridas, cadenas, palas, zapapicos, espino, telar de alambre y latón, pomos precinto, tensores, balanzas, básculas, pesas hierro, tornillos, grampillones, remaches, herramientas para carpinteros, toda clase de herraje para puertas y ventanas. Chapas de hierro, plomo, zinc, latón y galvanizados. Tubos para bajada de aguas, retretes y emparrados, y otros muchos artículos, que á medida que el público me favorece con sus compras, voy surtiendo este establecimiento.

Cerámica Illicitana

Fábrica: Empalme carretera Santa Pola y Alicante.
Despacho: Merced, 18.

NOTA DE PRECIOS de la obra puesta en la fábrica, no el transporte, pago á contado sobre pilas.

Teja 1.^a Hana ó francesa, 100 ptas. millar.—Id. 2.^a 80.—Id. 3.^a 50.—Id. redonda ó árabe, 40.—Bicks de 12 por 24 por 4 centímetros, 125 ptas.—Ladrillo hueco 3 por 14 dor 28, 30 id.—Id. id. 5 por 14 por 28, 42.50.—Id. id. 7 por 14 por 28, 60.—Bovedilla 5 por 28 por 40, 125.—Ladrillo de terrado 14 por 28, 32.50.—Id. de piso 14 por 28, 37.50.—Atoba ordinaria 14 por 28, 27.50.—Atoba ordinaria 5 por 14 por 28, 50.—Losetas triple compresión, 18 por 18, 50, especiales para pavimento.

ADVERTENCIA.—Por un pequeño aumento según a clase de obra que se pida, nos encargamos de poner los generos en la obra, tanto dentro como fuera del casco de la población, así como sobre vagón. Entendiéndose siempre pago á contado en la fábrica.

Esta nota anula las anteriores.

J. ARRONIS GARCIA

Coloniales, comestibles y curtidos al por mayor y menor.

Representante en depósitos de varias y acreditadas casas.

Chocolates de Francisco Brotons, Elche.
Hormas para alpargatas y calzado, de Isidro Aguado é Hijo, Elda.

Suela y Palmilla, de Ferrer y Compañía, Igualada.
Lones para calzado, de Joaquín Arimón, Sabadell.
Suela Bda. Imperial, de Hijos de Juan Villalón, Villalón.

Despacho: Troneta, 20. ELCHE

Taller de Carpintería

de **Francisco Sánchez Fuentes**

Elegancia, prontitud y economía.
Se sirven persianas á la medida á precios muy económicos.

Gran realización de muebles á precios de fábrica.
Plaza la Merced, 7.—ELCHE

SELLOS de caucho y metal (garantizado)

ZINCOGRAFIA y FOTOGRAFADO

Francisco Barbero López, Paseo Méndez-Núñez y Aliaga, 9.—ALICANTE

Se admiten encargos en esta redacción.

Viuda de Rico

Casa de *Huéspedes*

Esmerado servicio prontitud y economía
Plaza de Abastos—Elche

Viuda de Miguel Biosca

Sepúlveda 162.—BARCELONA

Gran *Fábrica de Curtidos*

Especialidad en suelas y palmillas
Representante en Elda y Elche:
ADOLFO FENOLL LEYZA.—Elche

Platería y Relojería

de *José Clement y Candela*

Grande y variado surtido en lentes y cristales de roca.
Calle Salvador, número 16.

Sánchez Picazo

Taller de *Sastrería*

Se confeccionan toda clase de prendas para señoras y caballeros.
Corredera, 8

Pastelería y Panificación

de *José García Mora*

Calle de San Jorge

En este establecimiento, de noche muy concurrido, se encuentra en todo momento de pastas un buen surtido.

Confitería

Fábrica de sorpresas

y juguetes de azúcar

JOSÉ TORRES

condecorado por D. Alfonso XIII
Corredera, 30. Elche

José Martínez Candela

Calle Salvador

Tejidos y Pañería

Especialidad en géneros para lutos

PEDRO VIVES

Carmen, 15

Fabricación de *PERSIANAS* de todas clases á precios ventajosos.

Relojería

de

Francisco Gómez Valero

Corredera, 6. Elche

En este nuevo establecimiento se hacen toda clase de composturas con prontitud y garantía.

LA CONFIANZA

Gran Hotel de *José Bernad Valero*

Sagasta, 2, Elche. Teléfono número 16.—Servicio de cartrajes á todos los trenes

Persianas de todas clases

Gran colección de transparentes madera en colores.
Un completo muestrario en papeles pintados para habitaciones y papeles transparentes para cristales, á precios económicos.

José Manchón.—Elche

Isidro Ibáñez Aparicio

Comisiones y Representaciones

Desamparados, 14.—ELCHE

Fábrica de Almidones de Trigo

de **Francisco Mendiola Torres**

Especialidad en el almidón para la fabricación de alpagatas y aprestos de lonas. Precios incompetibles.
Despacho: calle San Isidro, Elche

Disponible

FOTÓGRAFO

SALVADOR PICO

Empedrada, 4 y Plaza del Doctor Jampello
RETRATOS de todas clases y tamaños según todos los adelantos conocidos hasta hoy

PRECIOS DESCONOCIDOS EN ESTA CIUDAD

¡¡FIJARSE BIEN!!

- 3 retratos, Paris, tamaño 13—18, en brillo. 6 ptas.
- 3 id. id. id., en papel mate. 7 50
- 3 id. tarjeta americana, papel brillo. 3 00
- 2 id. papel mate. 4 00
- 3 id. victorias, papel brillo. 2 00
- 3 id. id. id. mate. 2 50
- 3 id. visita, en brillo. 1 50
- 3 id. id. en mate. 2 00

Tarjetas postales, bromuro mate, á 50 céntimos.
Reproducciones, grupos, vistas, ampliaciones, miniaturas etc. etc., á precios convencionales.

Se retrata todos los días, de nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde, aunque esté nublado.
¡No perder la ocasión!

Gran Café Económico

Se sirven desde 5 á 25 céntimos. Cervecería y toda clase de licores. Servicio esmerado

SALVADOR MARUENDA

Plaza del Dr. Campello.—Elche

ANDE EL MOVIMIENTO!

Sr.